



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0265

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ISABEL SAN SEBASTIÁN PARA EL DIARIO ABC

06-07-97

"España desea estar en la estructura militar de la OTAN y tomará la decisión antes de que acabe el año"

"Los españoles nos podemos plantear cualquier ambición porque somos capaces de conseguirla"

"España está demostrando que se puede realizar una política de austeridad acometiendo al mismo tiempo medidas liberalizadoras y dialogando con los agentes sociales"

"Estoy seguro de poder compatibilizar el rigor en el gasto con la agilidad de la Administración. A eso lo llamo modernizar la Administración"

"España se integrará en la estructura de mandos de la OTAN cuando los intereses españoles estén bien asegurados"

"Mi proyecto es el de la libertad, en el más amplio sentido de la palabra, y el de una gran ambición para España"

"Yo tengo la obligación y la vocación de reconocer la pluralidad de España y de hacer una política integradora. El balance de los acuerdos con los nacionalistas se resume en una palabra: estabilidad"

"La prioridad inmediata es producir las condiciones económicas para que aumente la creación de empleo, y es realista decir que este mismo año la cifra de parados puede bajar de los dos millones"

En su despacho de La Moncloa hay libros de consulta, no de adorno; papeles, carpetas y muebles cómodos, junto a una bandera de España y alguna foto de familia. Es el santuario de un hombre que cree en la organización y en las largas horas de trabajo, más que en las intuiciones geniales. El reflejo del triunfo de la perseverancia sobre el carisma; de la victoria del aplomo. José María Aznar concluye este su primer curso político respaldado por unos resultados económicos realmente excepcionales, acompañado por los más importantes líderes mundiales, que acuden a Madrid a rubricar la Alianza Atlántica del próximo siglo, y revestido de una seguridad en sí mismo que está empezando a calar incluso en aquellos que hace unos meses no daban cinco céntimos por su porvenir político. Disfruta, además, estos días, de las mieles del éxito antiterrorista, aunque no se permite demostrar mucha alegría, porque eso no sería propio de su personaje. Y es que, aunque hace poco más de un año cambió de residencia y de tarjeta de visita, el Presidente del Gobierno sigue siendo, en lo esencial, el mismo: distante, frío, impenetrable, inescrutable en sus designios, endiabladamente ambiguo (nunca dirá una mentira, pero domina el arte de la evasiva) y tenaz hasta el empecinamiento en la persecución de sus objetivos. Es, como siempre, pero tal vez más que nunca, un Hombre Tranquilo.

P.- ¿En qué se diferencia esta España que hoy recibe a los principales líderes mundiales de la que "recibió" usted el 3 de marzo de 1996?

Presidente.- Es mejor. España ha progresado este año, ha asentado su vida política, ha despegado su vida económica, hay más bienestar... España es mejor y las perspectivas para los años venideros son magníficas. Y ésta es la tarea de un gobernante.

P.- ¿Cuáles son para usted esas perspectivas? Quiero decir, además de llevarla a Maastricht, cosa que parece evidente pero escasamente estimulante desde el punto de vista político, ¿cuál es su meta para España? ¿Cuál es su proyecto para ese país?

Presidente.- Yo quiero que España comparta responsabilidades y obligaciones, aspiraciones y ambiciones, con los países más fuertes de Europa. No quiero estar con los más grandes, sino ser de los más grandes, porque con ello aumentará el bienestar de los españoles. Mi proyecto es que España entre en el siglo próximo en medio de una gran ambición y consciente de sus posibilidades históricas, como un país modernizado, transformado y capaz de afrontar los retos del siglo XXI. Los españoles nos podemos plantear cualquier ambición, porque somos capaces de conseguirla.

P.- ¿Cree usted que ha conseguido transmitir ese proyecto al conjunto de la sociedad? Porque se alaba mucho en usted la gestión económica, pero se le reprocha su escasa capacidad de ilusionar a los españoles...

Presidente.- La capacidad de ilusionar sin fundamento es la capacidad de generar frustraciones. La tarea de un gobernante es conseguir que los hechos generen condiciones nuevas, y en este momento lo hacen, y generan esperanza. A mí me gusta construir sobre hechos, no sobre ilusiones falsas. Mi proyecto es el de la libertad en el más amplio sentido de la palabra. Tengo para mí que casi todo el mundo reconoce que el PP en los últimos años ha recorrido un imparable y ascendente camino al centro político. Eso se ha conseguido con mucho trabajo y llegando a objetivos concretos etapa tras etapa.

Pues bien, eso quiero para España. Hay que romper con los moldes viejos, históricos si se quiere, que nos han hecho tener ciertos complejos que ya no podemos tener. Cuando digo "cualquier ambición es posible", estoy diciendo que no tenemos más ataduras que las que nos pongamos nosotros mismos. Evidentemente que parto de la realidad de un país que económicamente aún no está en el G-7, por ejemplo; pero podemos crear las condiciones de avanzar. A veces, el análisis político pasa por un ejercicio vano de mirar atrás. Y lo que propongo es mirar hacia adelante. Cada uno desde su libertad. Ése es el proyecto. Y le digo que para un año y medio que llevamos en el Gobierno, hemos cubierto algunas etapas interesantes. En España se está produciendo un cambio de cultura que afecta a todos los proyectos: políticos, sociales y económicos. La reacción de la sociedad está siendo magnífica y los españoles están respondiendo unánimemente a los retos que tenemos planteados. Gracias a este esfuerzo común puede decirse que España está progresando.

Terrorismo

P.- Vayamos a los hechos. Si el PP gana las próximas elecciones con una mayoría suficiente, ¿cumplirán íntegramente sus condenas los terroristas?

Presidente.- Haré todo lo posible por que los terroristas estén en prisión el mayor tiempo posible, dentro de la aplicación del Estado de Derecho.

P.- La promesa en las últimas elecciones era que cumplirían íntegramente las condenas...

Presidente.- El cumplimiento íntegro de las condenas es un cumplimiento esencial del tiempo máximo de las penas que tienen impuestas, y yo haré todo lo posible por que así sea.

P.- Tras la liberación de Ortega Lara, el pasado martes, ¿sintió usted deseos de telefonar a Xavier Arzallus y decirle: "¿Ves por qué no se puede ceder al chantaje terrorista? ¿Ves por qué no se puede acercar los presos ni sacar a la Guardia Civil de Inchaurrena?"

Presidente.- No. Yo telefoneé a quien tenía que telefonar, que era al Rey, y con Arzallus no he hablado. Pero ése fue un día de alegría, en el que se demostraron muchas cosas: que el Estado no puede ceder al chantaje, que la política antiterrorista recupera prestigio, que la Guardia Civil hace una labor excelente...

P.- ¿Y no ha sentido usted la tentación de reivindicar algunas de esas cosas ante el PNV, que no parece estar muy de acuerdo?

Presidente.- Hay que saber respetar las decisiones políticas distintas; pero nosotros siempre hemos dicho que la política del Gobierno, por ejemplo la penitenciaria, no a variar en función de las distintas circunstancias. Otros partidos pueden tener visiones distintas. Yo no siento nada más que repugnancia cuando veo a gentes de Herri Batasuna sentadas en comisiones de derechos humanos y me gustaría que nadie compartiese mesa con ellos, pero...

P.- ¿Está decidido el Gobierno a no ceder a las presiones de los nacionalistas vascos en materia de lucha antiterrorista?

Presidente.- No siento en este momento ningún tipo de presión y la relación del Gobierno con el PNV, así como la mía personal con Arzallus, es muy correcta. No estamos de acuerdo en todo; pero mi obligación es entender que existen más puntos de unión que de desunión entre los demócratas frente a los violentos, y yo no estoy dispuesto a mermarlos. Luego puede haber matices; pero la política del Gobierno es firme y yo haré todo lo que esté en mi mano, dentro del respeto de la Ley y del Estado de Derecho, para terminar con la lacra del terrorismo.

P.- ¿Ve usted un final a esa pesadilla?

Presidente.- Lo habrá, pero no me pida usted que le ponga fecha.

P.- ¿Sin dialogar?

Presidente.- No creo que haya nada que dialogar con los torturadores de Ortega Lara.

P.- ¿Entonces será un final policial?

Presidente.- Una cosa es que se pueda producir un diálogo al final y otra cosa es un diálogo para el final. En este momento, hay avances importantes para preservar en la línea en que estamos, porque la política antiterrorista es, sobre todo, una cuestión de perseverancia, de método, de acción y de saber agrupar a toda la sociedad.

P.- ¿Tiene usted temor a la "resaca", con que ha amenazado HB?

Presidente.- Los que no sabe hacer otra cosa que matar, secuestrar y extorsionar es de suponer que, en la medida de sus posibilidades, sigan haciéndolo.

Modelo de Estado

P.- Y volviendo al PNV, ¿no podía haber condicionado el Gobierno la cesión de los impuestos especiales, el cálculo del Cupo y otros gestos amistosos dedicados a los nacionalistas vascos a que ellos, a su vez, acercaran un poco sus posiciones en materia antiterrorista a las del Gobierno?

Presidente.- No. El pacto entre el PP y el PNV trasciende de una dimensión coyuntural y tiene un alcance más trascendente, más histórico, más de fondo. Es la superación de ciertos distanciamientos históricos y por eso el pacto en sí mismo es algo muy positivo. Yo siempre he enfocado esa relación desde la búsqueda de un punto de encuentro fundamental que nos permita trabajar conjuntamente, que no es otro que el cumplimiento del Estatuto de Autonomía y, por supuesto, en el cumplimiento de la Ley, lo cual también tiene su aplicación en la política antiterrorista, donde yo siempre he sido muy claro en lo que significaban las responsabilidades exclusivas del Gobierno.

P.- ¿Es compatible su visión de España con la de los nacionalistas?

Presidente.- Yo tengo una visión integradora de la realidad española y, por tanto, una visión integradora de su pluralidad. En este sentido, el balance de los acuerdos alcanzado entre el PP y los nacionalistas es claramente positivo y se resume en una palabra: estabilidad. Evidentemente que pueden recordarse algunos momentos muy concretos de discrepancia, porque firmar unos pactos no significa afiliarnos todos al mismo partido. Pero el tono general de este año y medio pasa por la estabilidad. Las relaciones políticas y personales se han afianzado desde el 3 de marzo del año pasado en que hubo un escepticismo general en que pudiésemos llegar a acuerdos de gobierno. Acuerdos que, nunca está de más recordar, fueron hemos públicos y que se están cumpliendo rigurosamente. Acuerdos que están siendo útiles.

P.- Concretamente: ¿cuándo vamos a saber los españoles a qué atenernos en cuanto al modelo de Estado?

Presidente.- Vivimos en el modelo de Estado constitucional. Lo que pasa es que los modelos de Estado plural, como es España, tienen en sí mismos unos elementos de tensión propia que no hay que evitar. La visión de un partido nacionalista de lo que puede ser la realidad española puede ser diferente de la de un partido nacional. Lo importante es que eso no sea obstáculo para compartir una serie de valores. Yo tengo la obligación y, además, la vocación de reconocer la pluralidad de España y de hacer una política integradora.

P.- Por ir a lo práctico, ¿hasta dónde van a llegar las cesiones de IRPF?

Presidente.- Hemos entrado en un sistema de financiación autonómica que determina que las Comunidades autónomas pueden establecer una tarifa en el IRPF, dentro de ciertos límites, y a mí eso me parece muy bien.

P.- ¿Y dónde está ese límite? ¿Es ampliable el actual 30 por 100?

Presidente.- En el futuro, ya se verá. De momento, hay un techo importante y un plazo de cinco años con horizonte de corresponsabilidad fiscal. Y en ningún caso corren riesgo, ni ahora ni en el futuro, lo que son los elementos integradores, elementos de cohesión.

¿Quién dijo bajar el IRPF?

P.- Por cierto, entre paréntesis, ¿piensa usted cumplir en esta legislatura su promesa de bajar el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas?

Presidente.- El IRPF ha sido ya modificado, pero su reforma global espero que esté culminada en 1998.

P.- ¿A la baja?

Presidente.- La intención es adecuar ese impuesto a lo que es la política económica del Gobierno y a las necesidades del país.

P.- Es que la promesa era muy concreta: era bajar.

Presidente.- El compromiso electoral que nosotros hicimos era una reforma global del IRPF, acompasada y ajustada al proceso de reducción del déficit, y ese compromiso es el que yo mantengo. Espero que, si todo el proceso de reducción del déficit se sigue comportando como hasta ahora, pueda producirse una rebaja de las tarifas. Pero nosotros ya hemos hecho reformas fiscales muy importantes desde el punto de vista de cambio en la política económica: Por ejemplo, si en España el 90 por 100 del empleo está en la pequeña y mediana empresa y el 90 por 100 de la empresa es pequeña y mediana, parece razonable crear un entorno favorable para ella. Por eso les bajamos el Impuesto de Sociedades.

Árbitros nacionalistas

P.- Volviendo al modelo de Estado, ¿está usted dispuesto a abrir un diálogo con el PSOE sobre esta cuestión?

Presidente.- Ese diálogo se abrió hace tiempo y siempre tiene que estar abierto entre dos grandes partidos de ámbito nacional.

P.- Es que existe la impresión, bastante extendida en la sociedad española, de que los partidos nacionalistas, y en particular CiU, con 17 diputados, tiene una capacidad de arbitraje muy superior a la que le correspondería por su implantación territorial y política real.

Presidente.- Disculpe que le diga que el resultado que se produjo en España en 1996, como todos los anteriores, responde a la voluntad de los españoles, y la tarea de quien tiene la responsabilidad de gobernar es respetar y administrar esa voluntad.

P.- Insisto, ¿no tiene CiU más poder del que debiera?

Presidente.- Tiene el poder que le dan los electores, ni más ni menos.

P.- Con el sistema electoral actual. Pero se podría cambiar, ¿no?

Presidente.- Yo no creo conveniente ni deseable cambiar el sistema electoral. El sistema electoral español ha dado estabilidad a lo largo de veinte años. Si comparamos con Francia, allá en cada elección ha cambiado el Gobierno y en España, en veinte años, llevamos cuatro presidentes, lo que demuestra nuestro sistema electoral no es contrario a la estabilidad.

Guerra digital

P.- ¿Hasta qué punto está perjudicando la llamada "guerra digital" sus relaciones con Jordi Pujol? ¿Amenaza la estabilidad política y parlamentaria?

Presidente.- Yo vuelvo a los hechos. La estabilidad del Gobierno la demuestran los hechos y en este año de legislatura ha quedado demostrada, de manera particularmente solida y clara en el último Debate sobre el Estado de la Nación.

P.- O sea, que la guerra no está afectando a la relación del PP con CiU.

Presidente.- ¿Guerra? ¿Qué guerra? Hay percepciones diferentes, pero ninguna guerra. Yo he explicado que nosotros, desde el punto de vista económico y social, hemos querido impulsar desde el primer momento políticas de reformas estructurales, liberalización y apertura de mercados, y hay que entender que a veces esto produce reacciones porque, cuando a una empresa que está en monopolio se le dice que va a tener que trabajar en competencia, se merman sus expectativas.

P.- Prisa alega que no tiene ningún monopolio, que en España hay muchos periódicos, emisoras de radio y televisiones...

Presidente.- En un país siempre hay que guardar equilibrios políticos y económicos. Este Gobierno no favorece a unos grupos ni perjudica a otros, porque no tiene grupos amigos. Ésa es una de las cosas que han cambiado políticamente en España. El Gobierno no se mueve por amistades o enemistades; defiende intereses generales. Nosotros no aceptamos intromisiones indebidas en el ámbito del Gobierno ni las practicamos en el ámbito de la empresa.

P.- ¿Está el Gobierno "imprimiendo un sesgo autoritario a la política y rompiendo las reglas del juego democrático", como dicen los socialistas?

Presidente.- La consolidación de los derechos, las libertades y la democracia en España es algo muy sólido, ampliamente reconocido tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Digamos que, cuando la política carece de argumentos, cae en la consigna, y las consignas no merecen comentarios.

P.- ¿Hasta qué punto le preocupa el expediente abierto en Bruselas contra nuestro país por la Ley de Televisión Digital?

Presidente.- Que la Comisión Europea abra este tipo de procedimientos no es algo nuevo; entra dentro de lo que nosotros respetamos. Nosotros presentaremos las alegaciones oportunas y ya veremos lo que pasa.

España en el mundo

P.- Dice Felipe González que "no va bien la política europea" y que "perdemos presencia a través de un discurso nacionalista contraproducente para los intereses nacionales". ¿Eso es así?

Presidente.- España vive un período pujante y suscita vivo interés en todos los foros internacionales. Cada vez hay más españoles con responsabilidades internacionales y el fortalecimiento interior de España abre más posibilidades en el exterior. Lo que ocurre es que tal vez haya discursos mecánicos del Gobierno del pasado que se convierten en consignas, pero que no se basan en realidades y que luego los hechos contarían. Nosotros creemos en el proceso europeo y queremos participar activamente en él. Si uno toma como referencia el Consejo de Amsterdam, España ha participado muy activamente en la consolidación del espacio de libertades y justicia, en el fortalecimiento de la PESC y en el proceso de Unión Monetaria. No son consignas; son realidades. Que España sea hoy uno de los países europeos que, con más rigor, credibilidad y confianza está cumpliendo los requisitos de la Unión Monetaria, cuando hace un año nadie nos daba una oportunidad, es algo muy importante. España hoy es un valor seguro.

P.- ¿Tiene usted garantizados los fondos de cohesión para España, pase lo que pase con la ampliación y con los planes de empleo que reclama Jospin?

Presidente.- Las cantidades comprometidas hasta 1999 no van a ser modificadas. En cuanto a la ampliación, España siempre se ha mostrado favorable a un proceso ordenado y aportaremos lo que nos corresponda, manteniendo los fondos necesarios para que España se equipare al resto de los países. El Gobierno español no participa en absoluto de esa idea, lanzada por algunos, de que en la medida en que un país se integra en la UM debe dejar de percibir los fondos de cohesión, porque son dos cuestiones que no tienen nada que ver.

Una Unión segura

P.- ¿Arrancará la UM en los plazos previstos y con las condiciones establecidas, pese a las dificultades que atraviesan algunos países como Alemania?

Presidente.- Ése es mi deseo. El mejor escenario que puede haber para Europa es el del cumplimiento de las condiciones y el calendario de la Unión Monetaria, y, en lo que corresponde a España, estaremos dispuestos en el día justo, en el momento y en la hora precisa para arrancar.

P.- ¿Y los demás?

Presidente.- En todos los países hay más o menos dificultades; pero estoy convencido de que la voluntad política y la decisión de los Gobiernos hará que arranque la moneda única, porque se ha pasado ya el punto de no retorno. Es un hecho que no tiene vuelta atrás.

P.- ¿La voluntad política significa que, si al final hay que ensanchar un poco los criterios para que los pasemos todos, se ensancharán?

Presidente.- No me parece relevante una batalla de decimales. Lo relevante es la voluntad política de cumplir los criterios y de estar ahí.

P.- ¿Estaremos los Quince?

Presidente.- No.

P.- ¿Estará Italia?

Presidente.- Así lo espero.

P.- ¿Supone, a su juicio, una amenaza para el proceso de Unión Europea el giro a la izquierda que ha vivido Europa desde Maastricht?

Presidente.- Por lo que ha ocurrido en las últimas semanas, no lo creo, porque allá donde se han producido esos cambios de Gobierno, en el Reino Unido y Francia, no ha habido cambios sustanciales en la política europea.

Cumbre de la OTAN

P.- ¿Cómo va a articularse la decisión española de integrarse plenamente en la estructura militar de la OTAN, siendo así que en esta Cumbre de Madrid parece que no va a estar definida todavía la nueva estructura?

Presidente.- Bueno, en Madrid se dialogará sobre esa nueva estructura y, en cuanto los elementos básicos estén determinados y los intereses españoles estén bien asegurados en ellos, España tomará la decisión de integrarse. Si todo va bien, yo espero que antes de que termine el año podamos tomar esa decisión. España desea estar en la estructura de mandos, ya lo ha dicho, y yo se lo haré saber de nuevo a nuestros aliados en el transcurso de esta Cumbre.

P.- ¿Y qué ganamos los españoles con ello?

Presidente.- Más capacidad, más seguridad y más responsabilidad dentro de la estructura de mandos de la Alianza.

A vueltas con el PSOE

P.- Volvamos a casa. ¿Cree usted que se a entender mejor con Joaquín Almunia de lo que se entendía con Felipe González?

Presidente.- No personalicemos. El problema no es con quien me voy a entender mejor, sino si se establecen unas reglas de juego que sean compartidas. Yo he tomado la iniciativa de llamar al nuevo secretario general del Partido Socialista y de tratarle como corresponde al jefe de la oposición. Creo que nuestra primera entrevista hace pensar que podemos establecer un merco de relaciones positivo para el diálogo entre el Gobierno y la oposición.

P.- Permítame que sí personalice. ¿Es más fácil ese diálogo con Almunia que con González?

Presidente.- Espero que así sea.

P.- A su juicio, ¿la retirada de Felipe González de la Secretaría General es una maniobra táctica o una decisión definitiva?

Presidente.- No me haga usted opinar sobre intenciones.

P.- En el curso de su última reunión en Moncloa, ¿no hablaron ustedes de esa inminente retirada?

Presidente.- No.

P.- ¿Usted desconocía las intenciones de González?

Presidente.- Bueno... pregúnteme usted si hablamos de ella y le contesto que no.

P.- Hay incluso quien piensa que pudo haber algún tipo de pacto entre ustedes.

Presidente.- No hubo nada de eso.

P.- ¿Concluye con las decisiones tomadas en el último congreso el proceso de renovación del PSOE?

Presidente.- Yo creo que acaba de empezar.

P.-¿Hasta donde va a llegar la capacidad de consenso entre el Gobierno y el PSOE?

Presidente.- Bueno, existe en la política antiterrorista, en la política exterior y en algunos elementos básicos de la política autonómica. Pero, cuando se tiene la responsabilidad de la oposición, hay que saber marcar cuál es el límite de los acuerdos y de las discrepancias, razonarlos, fundamentarlos y luego ver si uno es capaz de articular propuestas alternativas.

P.- ¿Lo es hoy la oposición?

Presidente.- No. Francamente, no veo una propuesta alternativa.

P.- Si se produjera a escala nacional un acuerdo PSOE/IU, como el que se ha producido en Galicia, ¿quedarían seriamente amenazadas las posibilidades electorales del PP?

Presidente.- Los acuerdos electorales hay que fundamentarlos en políticas concretas y creo que hoy en día no triunfan las políticas "contra", sino las que demuestran que uno

es capaz de articular propuestas alternativas básicas para reorientar la tarea del Gobierno de un país.

Regeneración democrática

P.- Una de sus propuestas cuando estaba en la oposición fue la de la regeneración democrática. A este respecto, dígame: ¿va a abrir el PP una investigación en Cataluña para averiguar si el partido recibió allí dinero de Javier de la Rosa?

Presidente.- Eso se hace siempre. El partido ya se ha manifestado sobre esa cuestión y yo no tengo más que decir. Pero elementos básicos de la regeneración democrática del país son otros. El ambiente general que hay en España es hoy muy diferente al de hace un año y el Gobierno está hoy sometido a mucho más control desde todos los puntos de vista: económico, legal y parlamentario. Cuando prometimos revitalizar la vida parlamentaria, estábamos hablando de esto: todo el Gobierno comparece ante el Congreso y el Senado con asiduidad y total normalidad. La vida parlamentaria es hoy más rica que en legislaturas pasadas.

P.- ¿Está Javier de la Rosa chantajeando al Gobierno?

Presidente.- Si así fuera, el Gobierno ha demostrado con pruebas fehacientes, como la de Ortega Lara, que no acepta chantajes.

P.- ¿Ha pedido el Gobierno a Enrique Lacalle que dimita?

Presidente.- El Gobierno no ha pedido nada a nadie, de momento.

P.- ¿Cree que la resolución del "caso Zamora" ha sido la adecuada?

Presidente.- Me pregunta usted por algo que corresponde a la responsabilidad de una organización regional del partido que apoya al Gobierno. Pues bien, me parece que el PP de Castilla- León ha actuado bien.

P.- ¿Fue una metedura de pata hablar de "amiguets" en el caso de los 200.000 millones de Hacienda?

Presidente.- La metedura de pata fue que esos 200.000 millones de pesetas no se ingresaran en las arcas de la Hacienda Pública. Ése es el hecho relevante y, desde ese punto de vista, las conclusiones de la comisión de investigación han sido bastante claras.

P.- Desde medios judiciales se le recuerda que está pendiente una reforma de la Ley del Poder Judicial que devuelva al CGPJ su independencia perdida...

Presidente.- Bueno, los miembros del CGPJ son elegidos ahora por un sistema que no va a cambiar, entre otras cosas, porque no se dan las circunstancias para que se produzca ese cambio.

P.- Pues ésa era una de sus promesas.

Presidente.- Ya he explicado en muchas ocasiones que, cuando no se tiene la mayoría suficiente para hacer determinadas políticas, hay que alcanzar soluciones de compromiso.

P.- ¿Es necesario desde el Gobierno tomar decisiones que le ponen a uno en contra a toda la Carrera Fiscal, máxime cuando se ha prometido respetar al máximo la independencia del Poder Judicial?

Presidente.- Reclamo precisión. La Carrera Fiscal forma parte del Poder Judicial, pero no es un poder independiente. El Ministerio Fiscal está sujeto a un estatuto destinado a garantizar su autonomía y nosotros hemos respetado nuestro compromiso de poner al frente de la Fiscalía General a un fiscal de carrera. ¿Qué querían, que nombráramos a un miembro de nuestro partido, como ocurría antes?

P.- Ha nombrado usted a uno de ellos director general de RTVE...

Presidente.- Lo he hecho, sí, porque en el proceso de saneamiento de RTVE (que no forma parte del Poder Judicial, que se sepa) me ha parecido que la persona en cuestión reunía las condiciones necesarias para desempeñar una gestión correcta.

Proyectos futuros P.- ¿Va a haber elecciones en 1999?

Presidente.- Si de mí depende, las elecciones serán en el 2000 y, por lo que yo sé de los demás, no creo que en estos momentos haya ningún deseo de propiciar un adelanto electoral.

P.- ¿Cuáles son los proyectos principales para el próximo curso político?

Presidente.- Seguir en la línea liberalizadora. España está demostrando que se puede realizar una política de austeridad acometiendo al mismo tiempo medidas liberalizadoras y dialogando con los agentes sociales. Otros llaman a esto la "cuadratura del círculo"; pero éste es el escenario real: bajan la inflación y los tipos de interés en un marco de estabilidad social. A veces, escucho que se alaba la política económica, pero se echa de menos la "política política". Sin un marco de estabilidad política, de acuerdos parlamentarios como los que hemos citado antes, de decisiones puramente políticas como la de reformar nuestras estructuras económicas, no estaríamos ante una situación así.

La prioridad inmediata es crear las condiciones económicas para que aumente la creación de empleo. Los datos en este sentido son alentadores: el número de afiliados a la Seguridad Social ya supera los trece millones, la reforma laboral empieza ya a dar resultados y se está creando empleo estable. Aumenta el número de empleados en un marco en el que la economía está creciendo por encima del 3 por 100, es decir, por encima de la previsión del Gobierno, y es una previsión realista decir que, a lo largo de este mismo año, podemos contemplar que el número de parados estará por debajo de los dos millones.

P.- ¿Sin crear empleo público?

Presidente.- Subir los impuestos y engordar el sector público es la peor receta para modernizar la economía. Nosotros estamos haciendo lo contrario, abiertos al diálogo constante con y entre los agentes sociales, y las cosas van bastante bien. El presupuesto de 1997 se está cumpliendo rigurosamente. Hay que mantener el rigor y la austeridad y, además, hay que controlar el gasto público. Ya hemos aprobado acuerdos en el Consejo de Ministros en este sentido: el último afecta al 72 por 100 del Presupuesto y significa nada menos que la obligación de que el gasto público deba ser fiscalizado dos veces con anterioridad a su contratación. Estoy seguro de poder compatibilizar el rigor en el gasto con la agilidad de la Administración. A eso lo llamo modernizar la Administración.

P.- ...Sin congelar el sueldo a los funcionarios.

Presidente.- No. Ya les pedimos el esfuerzo el año pasado y yo siempre agradeceré la comprensión que tuvieron. Su esfuerzo no sólo valió para dotar de credibilidad a las medidas económicas que pusimos en marcha, sino también para contribuir al bienestar general. Creo, realmente, que la política económica desarrollada les ha devuelto en parte el dinero que no ganaron por la congelación del sueldo: el reducido aumento de los precios, la bajada de los tipos de interés de las hipotecas y de los créditos, y la situación económica en general hacen que su congelación de sueldos no la hayan notado en exceso. No obstante, hay que agradecer su esfuerzo. Y ahora tengo que decir que el año que viene los funcionarios mantendrán su poder adquisitivo.

Isabel San Sebastián